

Batallando con la pluma: trayectoria y profesionalización de Delie Rouge en revistas culturales*

Battling with the pen: career and professionalization of Delie Rouge in cultural magazines

Mario JOFRÉ LEIVA

Universidad de Valparaíso, Chile
me.jofre@gmail.com

Resumen

Este artículo aborda el proceso de profesionalización de Delia Rojas (Delie Rouge), escritora que colaboró en revistas culturales chilenas de principios del siglo XX, específicamente durante las décadas de 1920 y 1930. ¿Cómo contribuyeron estos medios a su profesionalización y de qué manera posibilitaron su inserción en el campo cultural letrado? Este análisis pretende reconstruir su trayectoria desde una perspectiva de género, examinando el tipo de relaciones de sociabilidad intelectual y los nexos con grupos de mujeres vinculadas a revistas de carácter feminista. En base al corpus documental revisado se elaboró un fichaje por cada una de sus publicaciones durante el periodo estudiado, el cual permitió organizar los criterios de análisis de su trayectoria en las revistas. Los hallazgos revelan la contribución de estos medios a través de estrategias de publicidad y trabajo colaborativo que permitieron a la autora insertarse en el espacio público en un contexto de hegemonía masculina en el campo literario.

Palabras Clave: Delie Rouge; profesionalización; revistas culturales; campo literario; perspectiva de género.

Abstract

This article addresses the professionalization process of Delia Rojas (Delie Rouge), a female writer who collaborated with Chilean cultural magazines during the early 20th century, specifically during the 1920s and 1930s. How did these media shape her professionalization process, and make her insertion in the Chilean cultural field

*Este artículo forma parte del Proyecto Fondecyt Regular N°1190499 titulado: “Detrás de las secciones: trayectorias, saberes y oficios en revistas ilustradas/magazinescas y culturales chilenas (1900-1950)”. Investigadora Responsable: Claudia Darrigrandi; Co-Investigadora: Claudia Montero.

Mario JOFRÉ LEIVA

Batallando con la pluma: trayectoria y profesionalización de Delie Rouge en revistas culturales

Sur y Tiempo. Revista de Historia de América, Nº6, julio-diciembre 2022, pp. 110-133.

ISSN 2452-574X

DOI: 10.22370/syt.2021.6.3348



possible? Through a gender perspective, the analysis intends to reconstruct Rouge's career by examining her intellectual sociability relationships and her engagement with feminist women's press. In order to organize the analysis criteria of the author's career, data sheets were prepared for each of her available publications during the studied period. The findings reveal the contribution of cultural magazines through publicity and collaborative work strategies, which enabled the author to take part in the public sphere in a context of male hegemony in the literary field.

Keywords: Delie Rouge; professionalization; cultural magazines; literary field; gender perspective.

Introducción

A principios del siglo XX en Latinoamérica se va a experimentar un proceso modernizador en el que aumentará el número de intelectuales, se especializarán gradualmente los campos del saber, y se diversificarán productores culturales y público, involucrándose nuevos sujetos sociales en el nuevo escenario que va a fisurar la antigua hegemonía cultural detentada por la élite decimonónica (Contreras, 2017). En Chile este proceso va a acarrear una ampliación del mercado cultural, que generará las condiciones para la sustitución del esquema del siglo anterior (Catalán, 1985) y donde la más notoria y abarcadora de las ampliaciones letradas será la prensa (Rama, 1998). En este momento histórico las mujeres de letras se insertarán en el mundo de las publicaciones, siendo las revistas los medios por los cuales “las autoras autorizarán sus discursos en el ámbito público y se legitimarán así en el oficio escriturario” (Arcos, 2014: 235).

La explosión de las voces femeninas en el campo cultural letrado de las primeras décadas del XX y la emergencia de la prensa política de los años 30' (Montero, 2018) articularán el contexto para que emerja la figura literaria de la escritora Delia Rojas (1883-1950), quien bajo su seudónimo Delie Rouge buscará insertarse en el espacio público para divulgar su obra y posicionarse como mujer de letras frente a los cánones literarios hegemónicos de la época. A partir del análisis de su trayectoria en la prensa se propone reconstruir su proceso de profesionalización respondiendo a la necesidad de examinar con detalle los momentos que han sido determinantes en su formación, entendiendo que los vínculos y relaciones sociales entabladas por la autora jugaron un rol definitorio en este proceso.

Son pocos los estudios que han abarcado la trayectoria de Delia Rojas y su proceso de profesionalización. Algunas obras han hecho mención a su figura como parte de los círculos literarios de mujeres. Klimpel (1962) ha realizado un exhaustivo trabajo al recopilar el aporte de las mujeres chilenas en los distintos oficios y saberes

durante gran parte del siglo XX. En un apartado rescata a las mujeres dedicadas a la literatura, entre ellas Delia Rojas y sus publicaciones durante el año 1922 como: *Helena*, *Los Fracados* y *Alma Mística*. Otras autoras han analizado la historia de vida de escritoras a través de los relatos de infancia en textos autobiográficos, mencionando los recuerdos que Rouge dejó plasmados en su libro *Mis memorias de escritora* (1943). En ese texto, Rojas relata los diversos obstáculos en su rol de ensayista y novelista, como también la destrucción del mundo de la infancia experimentada con el prejuicio de sus profesores y luego con la temprana separación de su hija durante el desarrollo de su carrera (Amaro et al., 2010). Maza (1998) ha estudiado la importancia de algunas organizaciones femeninas como fueron el Círculo de Lectura y el Club de Señoras (1915) y ha rescatado los relatos autobiográficos de Rouge para dar cuenta de su participación en ellas. La autora postula que el *club* sirvió como tribuna para la expresión de nociones y actitudes feministas, sin embargo, también suscitó la división entre algunas miembras, entre ellas la propia Delie Rouge, al sentirse fuera de lugar por no formar parte de la alta sociedad santiaguina. Los estudios literarios se han acercado a nuestra escritora de forma más aguda; Kottow (2013) ha descrito la orientación literaria y las temáticas que aborda Rouge en su primer manuscrito, texto que en su época causó más de una controversia en los círculos literarios locales:

Su primera publicación titulada *Mis observaciones* (1915), un folleto que reúne textos políticos y sociales en torno a temas como la educación de la mujer, la necesidad de instaurar una ley de divorcio y el alcoholismo en la clase obrera, marca su orientación literaria al servicio de la divulgación de sus ideas. La prensa de la época la tacha de librepensadora, carente de sensibilidad y esencia femenina, críticas que la misma Rouge recoge en sus textos (...) (2013: 154).

Contreras (2020) ha realizado una reedición de esta primera publicación de Rouge mencionada anteriormente. En esta nueva edición, la escritora prologa la obra original, dando cuenta de parte de la vida y proceso de profesionalización de Rojas, relevando la actualidad que tienen los tópicos centrales a los cuales les dedicó su pluma durante el periodo estudiado: “problemas relacionados con la subordinación que afectaban a la mujer; la demanda por la ley de divorcio; el abandono de los niños y jóvenes por parte del Estado, las críticas contra la hipocresía y abusos de la Iglesia Católica; y las dificultades para dedicarse a la literatura” (2020: 24). Lo poco que se ha investigado acerca de la trayectoria de nuestra autora lo encontramos en este libro, por lo que se hace necesario ahondar en las etapas formativas, colaborativas y de profesionalización en revistas para develar las contribuciones y estrategias que en conjunto elaboraron estos medios compuestos por grupos de mujeres escritoras.

¿Cómo contribuyeron las revistas a la profesionalización de la autora y de qué manera posibilitaron su inserción en el campo cultural como mujer de letras? Para responder a esta pregunta se analizarán las etapas de su formación profesional a través de los datos hallados en sus colaboraciones en el corpus examinado compuesto de las revistas *Acción Femenina* (1923), *Revista Femenina* (1924), *Voz Femenina* (1932) y *La Mujer Nueva* (1936); y también de los datos referenciados en su libro *Mis memorias de escritora* (1943). Es durante las décadas de 1920 y 1930 que nuestra autora tendrá un despliegue profesional dado por los nexos que la vincularon con un grupo de revistas por y para mujeres las cuales se constituyeron como una red cultural de carácter feminista que va a irrumpir en el espacio público divulgando, exhibiendo e insertando su obra en el mercado cultural. Se consideran como revistas feministas desde el sentido que este concepto alcanzó durante la primera mitad del siglo XX, es decir, “para aquellos grupos femeninos que luchaban por la igualdad de derechos para la mujer, en las esferas legales, sociales y familiares y cuya conjugación tuvo un carácter eminentemente reivindicativo y emancipatorio” (Eltit, 1994: 9). De allí que estos medios fueran creados por mujeres y para mujeres, poniendo en valor la figura de la feminista en cuanto a sus aptitudes derivadas de la vocación maternal, encarnando justicia a través del convencimiento, la persuasión y la palabra (Montero, 2018). En este sentido, las revistas son documentos históricos y a la vez documentos de cultura, que nos permiten conocer tanto el campo intelectual del que se rodeó Delia Rojas como las particularidades de las líneas ideológicas que definieron los proyectos político-culturales colectivos del corpus estudiado (Beigel, 2003).

La noción de *campo* acuñada por Pierre Bourdieu resultará esencial para intentar identificar las fuerzas que pugnan en el campo literario, enfatizando en las etapas de la trayectoria y la *toma de posición* de la autora desde los órganos difusivos en los cuales participa; el corpus de revistas analizadas presenta elementos ligados a la noción de revistas culturales entendidas como una producción que atraviesa todos los órdenes de la cultura, como los vehículos privilegiados del debate cultural y por donde se expresan los colectivos humanos (Tarcus, 2007); bajo los aportes teóricos de Joan Scott se intentará comprender cómo opera la diferencia sexual en los criterios de definición del concepto de profesionalización en el caso de la autora estudiada.

Respecto a la metodología, se realizó un fichaje por cada publicación de Delie Rouge en las revistas seleccionadas, estableciendo una serie de campos que permitieron obtener datos de valor para el análisis: tema de la columna; tipo de colaboración; descripción; contexto nacional e internacional; mención a organizaciones sociales y políticas; índice onomástico; entre otros. Se encontraron 23 textos publicados por la autora en distintos números del corpus, durante un periodo de quince años (1922-1937). Se adjunta a continuación una tabla resumen (Tabla 1) con los años, cantidad y tipo de publicaciones de la autora en cada una de las revistas del corpus estudiado:

Tabla 1.

PUBLICACIONES DE DELIE ROUGE EN REVISTAS (1922-1937)			
Revista	Años en que publica	Nº de publicaciones	Tipo de colaboración
“Acción Femenina”	1922-1923	12	Ensayo de género/Contestación a críticas/Crítica social
“Revista Femenina”	1924	3	Ensayo de género/Estudio crítico del divorcio
“Voz Femenina”	1932	1	Columna de opinión
“La Mujer Nueva”	1936-1937	7	Columna de opinión/Ensayo de género/Crítica social

Fuente: Elaboración propia.

El primer apartado de este artículo presenta una breve discusión interdisciplinaria en torno a la noción de profesionalización desde una perspectiva de género para repensar en su significado. En un segundo apartado se evidenciarán las adversidades vivenciadas por Delie Rouge desde un análisis biográfico, indagando en las relaciones sociales e interpersonales que jugaron un rol crucial en su actividad de literata. El tercer apartado dedicará el análisis histórico a las dos fases identificadas en la trayectoria de Rouge como colaboradora en revistas, otorgando las características principales de cada una en relación con el ideario que posee cada uno de los medios revisados.

114

1. Repensando la noción de profesionalización desde una perspectiva de género

El concepto de profesión y profesionalización han sido tratados por diferentes áreas de la Historia como la historia laboral y la historia de la educación, sin embargo, la Sociología y sus diversas áreas han profundizado en estos conceptos (Pozzio, 2012). Esta última disciplina ha establecido algunos parámetros que son importantes de tener en cuenta al momento de analizar el proceso de profesionalización en mujeres escritoras. Como primera característica se ha establecido que el concepto de profesión surge en la modernidad, es un fenómeno propio de estos tiempos y “no puede remontarse más allá de la época preindustrial, puesto que es producto de la industrialización y de la división del trabajo” (Fernández, 2001: 25). Durkheim (2007) realiza algunas observaciones sobre las agrupaciones profesionales donde destaca la idea de la falta de conciencia moral en las profesiones de las sociedades modernas. Plantea como esencial para la constitución de una profesión, la regulación y

reglamentación de la actividad profesional por parte de los agentes de una misma industria, que organizados en un mismo cuerpo y relacionados entre sí, puedan sentir todas las necesidades y seguir todas las variaciones de su ocupación, regulando sus encuentros a través de condiciones fijas y establecidas por el grupo. Desde la teoría parsonsiana, bajo una noción funcionalista y sistémica, se indica a las profesiones como “roles en los que las personas a las cuales incumben desempeñan ciertas funciones valoradas en la sociedad en general y mediante estas actividades, es típico que se ganen la vida en un trabajo de dedicación exclusiva” (Parsons, 1954: 321). Otros autores de la disciplina han establecido diversas categorías para la formación de agrupaciones profesionales por parte de los individuos como:

a) la definición de una línea de demarcación entre personas calificadas y no calificadas; b) el mantenimiento de altos niveles de carácter profesional o práctica honorable; c) la elevación del estatus del grupo profesional; y d) el deseo de la profesión de ser reconocida por la sociedad como la única plenamente competente para realizar su tarea particular (Citado en Fernández, 2001: 32).

Por otra parte, la concepción interaccionista va a considerar nuevos elementos en su análisis de las profesiones que criticará a los funcionalistas ciertas categorías universalistas al diferenciar entre ocupaciones y profesiones. Postula que los grupos profesionales son procesos de interacciones que conducen a los miembros de una misma actividad laboral a auto-organizarse, a defender su autonomía, su territorio y a protegerse de la competencia, y en relación con los vínculos profesionales plantea que:

La vida profesional es un proceso biográfico que construye las identidades durante todo el ciclo de vida, desde la entrada en la actividad hasta el retiro; los procesos biográficos y los mecanismos de interacción tienen una relación de interdependencia: la dinámica de un grupo profesional depende de las trayectorias biográficas de sus miembros, ellas mismas influenciadas por las interacciones existentes entre ellos y su entorno. Los grupos profesionales quieren ser reconocidos por sus compañeros desarrollando retóricas profesionales y buscando protecciones legales. Algunos llegan fácilmente gracias a su posición en la división moral del trabajo y a su capacidad de aliarse (Urteaga, 2008: 177-178).

El análisis sociológico consideró el proceso de profesionalización desde dos enfoques o vertientes dicotómicas en su momento: el funcionalismo y el

interaccionismo. Sobre este último, cabe rescatar el concepto de “carrera”, que hace referencia a la trayectoria de una persona durante su ciclo de vida (Urteaga, 2008), siendo fundamental el tema del reconocimiento entre pares para categorizar el proceso de profesionalización (Ballesteros, 2007). Para nuestro interés, lo señalado se problematiza al incorporar el enfoque de género como eje para reestructurar el concepto de profesionalización en mujeres porque fue el proceso de feminización de las ocupaciones lo que legitimó la posición subordinada de estas. Como plantean Biernat y Queirolo (2018), “existe una segregación genérica de los empleos en los sectores medios que no está considerada en los procesos de profesionalización y la conceptualización de estos mismos” (2018: 3). Bajo las contradicciones existentes en la definición del concepto de profesionalización, Freidson (2001) llegó a establecer que para hablar de este,

Se requiere definir la dirección del proceso, así como el estado final de profesionalismo hacia el cual estaría avanzando una ocupación. Sin alguna definición de profesión, el concepto de profesionalización pierde, virtualmente, todo sentido; e igual sucede con la intención de estudiar el proceso en lugar de la estructura. Estudiar el proceso sin una definición que guíe nuestro objetivo sería tan infructuoso como estudiar la estructura sin tener una definición (2001: 31).

Desde una perspectiva histórica, la dificultad de definir el concepto de profesión radica en la diferenciación sexual que se ha dado en diferentes ámbitos ocupacionales a lo largo del tiempo, por lo que definir un proceso de profesionalización desde una perspectiva de género requiere cuestionar el estado final de profesionalismo esperado en un campo específico donde predominan los hombres, en este caso el campo literario donde mujeres como Delia Rojas experimentaron las adversidades de convertirse en escritora. Las mujeres de letras se van a imbricar en el campo laboral de manera diferente a otros agentes desde su condición sexo-genérica, y en este proceso de segregación de empleos va a intervenir “un proceso de construcción social de sentido que definió la feminidad o condición femenina a partir de la maternidad entendida como un hecho biológico” (Biernat y Queirolo, 2018: 3).

Según Bourdieu (1984), para conocer el campo literario que es tan poco definido, es necesario identificar las propiedades de los ocupantes de las posiciones en el campo, considerando al campo de las posiciones y al campo de la toma de decisiones como indisolubles. Por ello resulta fundamental indagar en los factores contextuales y las estrategias llevadas a cabo por Delie Rouge junto a diversas figuras del campo cultural letrado para insertarse en el espacio público y eventualmente convertirse en una escritora reconocida. Estos elementos podrán revelar las posiciones ocupadas dentro del espacio cultural “de los agentes que intervienen en el

campo de la polémica y en las divergencias de intereses o de hábitos mentales” (Bourdieu, 1990: 25). En este sentido, las escritoras de clase media fueron testigos de la visión androcéntrica del campo literario nacional, espacio que estableció los criterios que definen los procesos de profesionalización de manera uniforme y donde prevalece la dominación masculina.

Doll (2007) ha evidenciado las problemáticas de género a raíz de conflictos de poder en el campo literario nacional, lo que alude a las tensiones existentes en la profesionalización de las mujeres en un contexto donde el reconocimiento era un mecanismo operado por el establishment masculino. Es por esto que las mujeres van a configurar estrategias para ingresar al espacio público, como lo serán los salones donde tendrán la posibilidad de producir discursos y acumular capital educativo y capital social, ambas nociones que están directamente relacionadas con la problemática que representa el ingreso de las mujeres en el mercado cultural del periodo. El caso de Delia Rojas es un ejemplo, porque como veremos más adelante intentó de distintos modos instruirse en las letras.

Alvarado (2011) también se ha referido a la problemática de las mujeres en el espacio público y por lo tanto a las pugnas existentes en el campo escritural y difusivo, en el cual “las mujeres comenzaron a visibilizarse con y por las revistas desde una posición doblemente marginada por causa de su género sexual y su deseo de ser escritoras” (2011: 33). Desde una perspectiva análoga, Traverso (2014) explica cómo fue la profesionalización de mujeres escritoras bajo la perspectiva de la crítica nacional y con respecto a la literatura y los dispositivos que se utilizaron para excluir sus obras del canon, como la “masculinización” o la “infantilización”. Plantea que algunas escritoras feministas lograron no ser opacadas ni invisibilizadas teniendo gran importancia histórica debido a su incorporación en el mundo intelectual, y hace referencia al *Panorama de la novela chilena* (1955) de Raúl Silva Castro, obra en la que se contaba con varias feministas de comienzos de siglo, entre ellas Delie Rouge.

Montero (2016b), quien ha estudiado profundamente el corpus de revistas utilizado en este trabajo, nos plantea la necesidad de repensar o replantearse el concepto de profesional e intelectual dependiendo del contexto histórico específico donde se manifiesta y según las pautas con las cuales miramos la categoría de intelectual en el presente. El reconocimiento, la trayectoria escritural, la cantidad de publicaciones, desde qué edad comenzó a publicar, quién fue su figura de autorización y la recepción de la crítica suponen los indicadores para definir a una intelectual, pero hay que tener en cuenta elementos como el sostenimiento económico a partir de su labor de escritura, es decir, si recibieron un pago por cada una de sus publicaciones y si vivían de ello. Por otra parte no era necesario que tuvieran un título profesional “ya que por una parte no existían a fin del siglo XIX en Chile condiciones reales para las mujeres para que lo obtuvieran, y porque sus decisiones vitales y formación no formal e informal (es decir lo que aprendieron haciendo) las hizo profesionales” (2016b: 97).

De manera similar lo plantea Klimpel (1962) quien define a las mujeres profesionales como “las que desempeñan profesiones liberales de cualquier orden y a las que, sin haber pasado por la Universidad han obtenido, por medios diversos, una preparación y una cultura amplia que las capacita para desempeñarse por sí solas en actividades literarias, artísticas, comerciales, industriales o agrícolas” (1962: 36). Es bajo estas premisas que se sostiene la necesidad de indagar no solo en los procesos de profesionalización en esferas comerciales e industriales, sino también aproximarse a oficios letrados de mujeres de clase media, para tener en perspectiva la división genérica de actividades u ocupaciones en el mercado laboral en general (Biernat y Queirolo, 2018).

Entonces, la noción de profesionalización que evidenciaremos en base al análisis de la trayectoria de Delia Rojas, posee tres criterios visibles: su capacitación continua en las letras a través de la educación formal e informal y bajo los agentes del campo literario; la edición, publicación y venta de sus obras con el apoyo de revistas y periódicos; y el reconocimiento por ciertas eminencias del campo que conllevan a su inserción en el espacio público. Es decir, coexiste el factor cultural, económico y social como elementos cruciales en los procesos de profesionalización de nuestra autora.

2. “Yo no tuve al crítico que me hiciera el pedestal”: la ignota Delie Rouge

118

Delia Rojas Garcés de White fue oriunda de Copiapó, nació en el seno de una familia cercana al mundo de las letras, tanto su padre, dos de sus hermanos y sus primos fueron escritores, así como su prima Elena Ivens, de nombre real Sofía De Ferrari Rojas fue directora de la revista “Evolución”¹. Si bien se rodeó de una esfera letrada, confiesa que no sabía bien la ortografía al momento de publicar sus primeros folletos, por lo que necesitó instruirse y profesionalizarse a través de la ayuda de distintas personas, tanto profesores, letrados e intelectuales que le hicieron enfrentarse al escarmiento masculino en su vida personal como profesional. La autora dejó plasmado en sus memorias diversos momentos que fueron fundamentales para su formación, como la ocasión en que se presentó ante el eminente crítico Omer Emeth, quien sostuvo su icónico primer folleto que trataba sobre el divorcio; o la amistad que forjó con Armando Donoso, crítico literario que terminaría por distanciarse de ella debido al disgusto que generaba en él la temática tratada en su primer manuscrito. Fue la amistad con el escritor José Vásquez Santisteban la que le abrió las posibilidades para publicar, además con él corrigió su novela *Helena* (1917) siendo su tutor por un tiempo².

¹ Rouge, Delie. *Mis memorias de escritora*, Talleres Gráficos Casa Nacional del Niño, Santiago, 1943, p. 9.

² *Ibíd.*, p. 24.

Muchas escritoras de clase media “pudieron desarrollar sus empresas por contar con una base económica dada por su condición de herederas ya sea de la fortuna familiar parental o por viudez” (Montero, 2016b: 98), sin embargo el caso de Rojas no fue así, ya que como ella narra, “me faltaba lo principal, lo que siempre me ha faltado en mi carrera de escritora: el dinero”³. Según su relato, se vio obligada a empeñar su única joya para cumplir su sueño de escritora, logrando que en octubre de 1917 su libro *Helena* entrara en prensa y un año después estuviera en las librerías. Esta oportunidad le otorgó acceso al espacio público que ofrecían los periódicos y revistas de la época, ya que diversos críticos del momento (como Omer Emeth, Alone, Hipólito Tartarín, Yañez Silva, Juan Enrique Lagarrigue, entre otros) comentaron su obra⁴. Si bien inicialmente su matrimonio fue la base de su sustento económico, más adelante obtuvo un trabajo que le permitió obtener un ingreso con el cual reproducir, comercializar y publicitar sus novelas. Con el apoyo de distintos órganos difusivos pertenecientes a organizaciones políticas de mujeres, tuvo la oportunidad de recepcionar y responder a la crítica literaria del momento como fue el caso de la revista *Acción Femenina* (1922-1923) en la cual Rouge pudo contestar a varios de sus críticos⁵.

Más tarde, Rojas se halló pobre y sin hogar propio, viviendo en un cuarto piso de la Galería Alessandri en Santiago, donde comenzó a escribir *Los Fracados* (1922), novela que se vio interrumpida por el tifus que afectó a su hija⁶. Pese a la adversidad, sus motivaciones de ser escritora la llevaron hacia el año 1920 a establecerse en el Hogar Anglo-Chileno, pensión para estudiantes que quedaba cerca del Instituto Pedagógico de Santiago donde ella asistía a clases de Castellano e Historia. Pronto asumió como Sub-Directora del Hogar, abriéndosele la posibilidad de ahorrar un capital para reproducir y vender sus libros. De allí que la autora comenzó a asentar su trayectoria y profesionalizarse a través de medios de prensa que le permitieron generar diálogos y discusiones con distintas figuras literarias del espacio público. Se fue afianzando a través de figuras que le permitieron entrar en el juego social del entramado literario, panorama que deja entrever la problemática del reconocimiento desde un prejuicio estético hacia la obra, porque primaba un canon ante el cual la autora se vio indefensa por la falta de especialización en aquél momento de su carrera. Como fuerzas contradictorias, los círculos masculinos siempre estuvieron presentes y posibilitaron su entrada a la esfera pública, por lo tanto, si afirmamos que el género es una forma primaria de las relaciones simbólicas de poder y por medio del cual se articula el poder (Scott, 2008a) resulta esencial problematizar en las relaciones

³ Ibíd., p. 41.

⁴ Ibíd., p. 44-45.

⁵ Algunas de sus contestaciones a críticas las podemos encontrar en los números 11, 13 y 14 de la revista *Acción Femenina*, publicados entre los meses de julio y octubre del año 1923.

⁶ *Mis memorias...*, p. 47.

sociales que sostuvo Delie Rouge, especialmente en las relaciones de sociabilidad intelectual con círculos letrados a los cuales expuso el fulgor de sus ideas contestatarias.

Las denuncias de Rouge tuvieron consecuencias ambivalentes en el espacio público, costándole el estigma de antipatriota, el resentimiento de ciertas eminencias de la esfera literaria, pero también el desarrollo de la opinión pública a través del aprecio de algunas intelectuales intrigadas con su obra. Desde Uruguay, la poetisa Juana de Ibarbourou le escribió en 1923 sus felicitaciones a Rouge por la publicación del libro *Los Fracados* (1922): “He señalado en su novela frases de tan amarga verdad que me asombra su facultad de observación. (...) Libros como los suyos, señorita, son tan necesarios, que es una obra de bondad hacerlos circular profusamente (...)”⁷.

Un ejemplo similar a la historia de vida que tuvo Delie Rouge y que ha sido estudiado con más profusión, es el de la poetisa y escritora argentina Alfonsina Storni, quien en su momento expresa que su condición genérica y la inestabilidad económica fueron factores adversos en su trayectoria, pero que, de alguna forma, las amistades de los círculos letrados y los propios soportes como revistas y periódicos, fueron elementos clave en su consolidación como poeta (Pozzi, 2019). De modo análogo, las revistas y periódicos estudiados engendraron las posibilidades para que Delie Rouge se consolidara como escritora en un espacio letrado dominado por hombres. Estos medios difusivos “fueron una estrategia para ocupar el espacio público a través de la letra haciendo conscientes las normas de género sexual” (Montero, 2016b: 77).

120

3. La trayectoria de Delie Rouge en revistas culturales

El análisis de las publicaciones que realizó Delie Rouge en el corpus de revistas estudiado va a permitir reconstruir su trayectoria y evidenciar la ayuda que han prestado los miembros de estos órganos difusivos al constituirse como actores culturales ligados con diversos grupos o nucleamientos de productores culturales (Delgado, 2014). Se consideran como revistas culturales al presentarse como órganos de grupos de mujeres que defienden una determinada propuesta política (Pita y Grillo, 2015) y que construyen en un momento determinado un “espacio dinámico de circulación e intersección de discursos altamente significativos” (Schwartz y Patiño, 2004: 1). Por lo tanto los órganos políticos que respaldan a las escritoras emergentes como Rouge, van a conformar junto con ella un significado propio de lo que entienden por cultura en un periodo determinante de sus vidas profesionales. En palabras de Artundo (2010) “toda revista presupone un concepto de cultura y para cualquier análisis que se haga de ellas es necesario preguntarse acerca de qué entendieron en

⁷ Ibid., p. 59.

cada momento por cultura y, aun por contracultura” (2010: 11).

La trayectoria de nuestra autora se puede abarcar según las fases o periodos en que publica de manera activa en las revistas estudiadas, al mismo tiempo que participa en las organizaciones políticas que le dan vida a estas. Se intentará visualizar el *habitus* de cada revista en cuanto a significados ideacionales, interpersonales, textuales y sexo-genéricos, y por consiguiente observar las posiciones y el capital específico de los agentes que participan del espacio social que estas otorgan (Alvarado, 2011). Del mismo modo será necesario conocer algunas de las publicaciones de Delie Rouge para aproximarnos a los elementos que componen su discurso en relación con los medios en los que colabora.

3.1. Incursionando en la prensa: Revista Acción Femenina y Revista Femenina

La revista *Acción Femenina*, fundada el 10 de mayo de 1922 y publicada entre los años 1922 y 1923 en Santiago, representaba al Partido Cívico Femenino (PCF), creado el mismo año. En un principio su director fue César Sangüesa y la sub-directora Graciela Mandujano, quienes basaron su consigna bajo el triunfo del feminismo en Chile, otorgándole un carácter pacifista y dejando en claro que el movimiento no era violento. Entre los objetivos que perseguía la revista estaba la dignificación de la mujer por medio de la obtención de sus derechos, siendo este el motor de las políticas del PCF; en la mayoría de sus números podemos encontrar una implícita microhistoria de las mujeres desde su reconocimiento en el ámbito científico, artístico, letrado, musical y cultural.

Las publicaciones de Rouge en esta revista consistirán en las contestaciones que realiza hacia las críticas de sus novelas, como también en el “ensayo de género” (Montero, 2016b) abarcando temas relativos a las desigualdades y malas condiciones de las mujeres en distintos ámbitos. En el año 1915 el crítico Belisario Gálvez (alias Pedro Sánchez) tratará a Rojas de “literata chirle” en una crítica cargada de misoginia sobre uno de los textos de la autora titulado “Relación que existe entre el divorcio y la educación de la mujer”⁸:

Lo que en seguida me sorprendió desagradablemente, fué comprobar que el autor de este despropósito no era hombre sino mujer. ¡Una mujer librepensadora! Dispénsenme las hijas de Eva; pero una mujer así se me figura que ha desertado de su sexo, que ha perdido la esencia femenina, la dulzura, el candor, la virtud. No puedo concebir a la mujer radical, volteriana, comefrailes y destripasantos. Cierto que anda por estos mundos

⁸ Este texto se puede encontrar en la obra *Mis Observaciones* (1915) de Delie Rouge, la cual ha sido reeditada en el año 2020 por la escritora chilena Joyce Contreras Villalobos.

un ejemplar de la especie; pero no se lo deseo como esposa ni a mi peor enemigo. El buen sentido popular dice que cuando la mujer es mala, supera al hombre en todos los vicios; así la mujer borracha, lo es más que el hombre; la de mal carácter es peor que un demonio, etc. De suerte que una mujer librepensadora es el non plus ultra y el libera nos Domine. Y de esto da también fe el ejemplar a que acabo de referirme⁹.

Rojas declara haberse sentido feliz por esta crítica, al parecer era lo que deseaba, un comentario que le diera la fuerza y la audacia para contestarle, lo que hará a través de una carta en la que va a defender tanto su obra como sus ideales¹⁰. En general, gran parte de las críticas se dirigen a la forma de Rouge pero le otorgan valor al fondo de varios de sus textos, problematizando y analizando los matices de sus ideas, generando un diálogo con las figuras del cenáculo literario hegemónico.

La revista *Acción Femenina* dio cuenta de mujeres de clase media organizada, y se consolidó como una publicación importante en el espacio público, que dialogaba con periódicos de la clase política masculina. Además tuvo una periodicidad constante: un número mensual, de alrededor de 30 páginas, entre 1922 y 1939, con un corte de cuatro años (Montero, 2009), lo que permitió que Rouge pudiera publicar de manera sistemática en el tiempo asentando así su trayectoria profesional.

La secuela de la revista anteriormente mencionada será *Revista Femenina*, la cual estará a cargo de la Comisión Permanente del Partido Cívico Femenino, dirigida por Graciela Mandujano y administrada por Lidia M. de Escobar. Se puede apreciar un desarrollo estético y técnico en su nuevo formato. Como objetivo principal, la revista buscará contribuir a la unificación de la opinión femenina en temas socialmente relevantes y que atañen a la patria. Este tipo de columnas supone una importancia en el lenguaje y la retórica que utilizan las feministas de la época como base de su ideario, por ejemplo, en la frase de sus contraportadas: “Para la mujer que estudia. Para la mujer que trabaja. Para la dueña de casa.” Apelar al ámbito de la educación, lo laboral y el núcleo doméstico sugiere cautivar los tres flancos donde la mujer se veía afectada.

Esta revista dedicará el espacio para la divulgación de la obra literaria de Rouge a través de la estrategia de los anuncios publicitarios. Será el anuncio como imagen o dispositivo visual el que otorgará otra faceta colaborativa al trabajo de las mujeres de letras en la prensa, y más aún una aproximación al proceso de profesionalización en cuanto a la difusión y propaganda de su producción cultural. El anuncio publicitario intentará lograr que la gente adquiera y lea las novelas que promueve, legitimando la propia obra de Rouge en el campo letrado y propagando a la vez un ideario feminista plasmado en la ficción de sus producciones literarias. Se compone como una estrategia

⁹ *Mis memorias...*, p.14

¹⁰ *Ibíd.*, p. 16.

que funcionará como elemento solidario y afín a un ideario en común entre mujeres que han vivenciado diversas dificultades en su desarrollo profesional.



Anuncio de la novela "Los Fracasados" de Delie Rouge, en *Revista Femenina*, N°1, mayo de 1924, p. 2.

No será solamente el anuncio una forma de trabajo colaborativo y solidario, sino la reciprocidad entre colaboradora y revista, con la publicación de textos con contenido crítico que reafirme la postura editorial de la revista. A mediados de 1924 Rouge publica un texto en el cual realiza un análisis del divorcio. Plantea que "con la ley de divorcio que rompe el vínculo, la mujer que no sabe ganar su vida y no tiene fortuna, queda en peores condiciones que con la actual ley"¹¹. El texto profundiza en cómo perjudica a la familia, cómo la ley vigente protege a la mujer y de la necesidad de quebrantar el vínculo entre mujer y marido. Enfatiza en el perjuicio a los hijos, habla sobre la natalidad, la desmoralización y la caracterización de la mujer y el hombre chilenos, dando cuenta de forma directa de los problemas de derechos de las mujeres de Chile, rasgo característico de nuestra escritora en estos medios.

Es preciso señalar que las dos revistas analizadas hasta ahora actuaron como posibilitadoras de la inserción de las novelas de Rojas al mercado, por lo que es importante señalar la figura de la "feminista" en estos soportes de la época, indicando la posesión de un discurso crítico, que se diferencia por superponer el orden sexo genérico al de clase en su trasfondo. Si bien se puede plantear que "su acción y escritura no significa necesariamente una profesionalización en el campo, sino más bien una acción paralela a su actividad laboral" (Montero, 2017: 51), cabe rescatar que Delie Rouge emprende una carrera como novelista y su proyecto de vida se erige bajo ese camino, no teniendo otra actividad laboral. Además el candor de la época, los círculos intelectuales de los que se rodeaba y su incursión como columnista, perfilaron en ella un rol de intelectual que buscaba plasmar sus ideales y demandas sociales a través de revistas feministas, mientras paralelamente se dedicaba a sus novelas y la

¹¹ Rouge, Delie. "Algo sobre el divorcio". En *Revista Femenina*, n°3, agosto de 1924, pp. 21-22.

forma de publicarlas con ayuda de éstas.

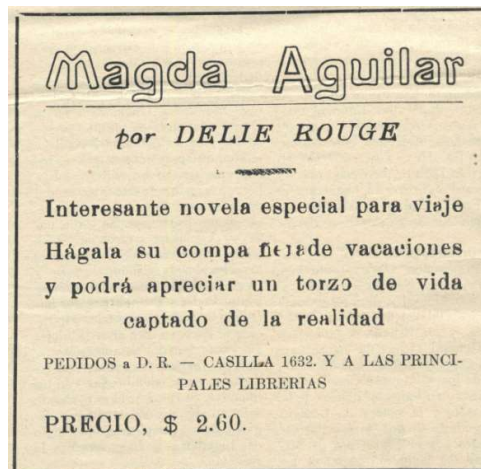
La discusión principal que se abre aquí son los criterios de profesionalización desde una categoría de género, es decir, volver a situar la noción de profesión involucrando los elementos que articulados configuran los roles que desempeñan las mujeres escritoras de clase media en el periodo estudiado. Estos elementos son las relaciones sociales generadas con agentes letrados, la urgencia económica al querer insertar sus obras en el mercado y el reconocimiento para su entrada y permanencia en el campo literario. ¿Qué sucede con las obras inéditas que nunca vieron la luz? ¿Cuáles son los obstáculos que impidieron la realización de éstas? Finalmente, ¿cuáles son los criterios que definen a las mujeres merecedoras del reconocimiento profesional en el campo literario hegemónico? Sin querer responder aquí a estas interrogantes, en este análisis resulta fundamental rescatar la noción de profesionalización indefinida en mujeres, idea que intenta demostrar la multiplicidad de factores que inciden en las reglas constitutivas del juego social del campo literario y que están teñidos de prácticas patriarcales como la diferenciación sexual en lo biológico, lo laboral y lo intelectual. Estos factores son constitutivos de una profesionalización que se torna inconclusa o se problematiza por no estar en las mismas condiciones que los hombres en el contexto específico estudiado.

3.2. El despliegue político: revista *Voz Femenina* y revista *La Mujer Nueva*

124

La revista *Voz Femenina* se publica por primera vez el 23 de enero de 1932 en Santiago, dirigida por Elvira Rogat, se declaró como un “órgano de defensa de los derechos de la mujer chilena”¹² representando de forma oficial al Partido Nacional Femenino. En esta revista se encuentran textos que describen la situación internacional articulando el movimiento de mujeres a nivel mundial y contribuyendo a visibilizarlas como sujetos políticos (Montero, 2018). En esta revista también se apreciará el trabajo colaborativo al promover la obra de Rouge bajo el dispositivo visual del anuncio publicitario.

¹² Revista *Voz Femenina*. Santiago, n°1, enero de 1932, Portada.



Anuncio de la novela “Magda Aguilar” de Delie Rouge
en revista *Voz Femenina*, N°1, 23 de enero de 1932, p. 4.

Estos anuncios actuarán como dispositivos estratégicos que tendrán la funcionalidad de abrir el espacio público a escritoras emergentes, dando cuenta de que la publicidad “se estructura como un sistema de relaciones y prácticas económicas y sociales con un rol decisivo en la economía, la sociedad, la política y la cultura” (Ojeda, 2013: 3). En ese sentido existe una implicancia importante entre los avisos publicitarios y las relaciones socioculturales que entretejen los espacios otorgados por las revistas, entendidas como dispositivos de exposición destinados a mostrar y anunciar haciendo uso de diversos recursos técnicos (Rogers, 2019). El anuncio buscará promover la producción cultural de mujeres de letras, funcionando además como elemento central de financiamiento de los mass media (Ojeda, 2013).

En esta revista, Delie Rouge publicará un texto en el que reflexiona sobre la dificultad de publicar en la prensa de la época. En parte de su texto describe la siguiente situación:

Cierto día fuimos a un diario para ver si conseguíamos que nos publicaran un artículo, –(cosa muy difícil porque hay monopolio de prensa)– hablamos con el Director. El nos dió su palabra de que al día siguiente publicaría nuestras líneas. Al despedirnos le dijimos: “Su palabra... ¿lo publicará mañana?”

-Sí; mi palabra; mañana aparece.

(...)

Al día siguiente lo primero que hacemos es mirar el diario.

El artículo no aparece.¹³

Si bien en el texto completo la autora menciona que mientras esperaba a la amiga con la que fue a conseguir que le publicaran, estuvo al acecho de hombres “que

¹³ Rouge, Delie. “El valor de la palabra”. En revista *Voz Femenina*, n°1, enero de 1932, p. 5.

se entretienen en ver subir al tranvía a las damas”, más pertinente al caso es rescatar que la escritora se encuentra en esta búsqueda implacable de publicar tanto sus novelas como sus columnas de opinión en la prensa.

Años más tarde, una organización emblemática en cuanto a la prensa feminista y la profesionalización de nuestra autora va a ser el Movimiento Pro-Emancipación de la Mujer Chilena (MEMCh), en el cual actuó de Secretaria (Poblete, 1993). Es bajo este movimiento que surge su órgano difusor *La Mujer Nueva*, boletín que inaugura su primer número en noviembre de 1935 en Santiago y tendrá un total de 27 números mensuales desde su fecha de origen hasta febrero de 1941. Este medio abarcará temas como el movimiento de mujeres a nivel nacional e internacional y artículos en defensa de los derechos políticos, sociales, educacionales y sexuales de las mujeres. Asumirá un rol educativo fundamental al enseñar sobre aspectos legales y sociales, al fomentar la cultura letrada en la clase obrera femenina, al emplear un léxico teñido de un trasfondo de urgencia y necesidad ante la crisis bélica, la desigualdad de género y las injusticias que sufre la clase obrera a nivel mundial. Revela su empresa política y pedagógica en cuanto a los vínculos que traza entre el campo cultural y sus afueras (Moraña, 2003). Es de alguna forma una revista que hace un llamado universal a las mujeres, sin importar clase o credo y está en consonancia directa con el contexto internacional. Surge en un momento crucial para el periodo de entre guerras y la crisis en España, por lo que va a servir para unir a mujeres en la consigna generalizada por el pacifismo, el desarme y la liberación. La revista se posiciona políticamente frente a la crisis extranjera utilizando como sustento el contenido ideacional del programa del MEMCh, el cual tiene un punto especial sobre la guerra y el fascismo, ideas que surgen y se inspiran en el seno de las ciudades europeas y que se trasladan a nuestro continente.

Este movimiento es universalista, como dice su programa busca la conquista de la liberación integral de la mujer, su emancipación jurídica, económica y biológica, y orientar una acción conjunta, que una a todas las mujeres y sus instituciones para armonizar sus objetivos esenciales¹⁴. Un ejemplo plasmado en las publicaciones de *La Mujer Nueva* es la experiencia del Congreso Femenino realizado en Roma en el año 1923, acontecimiento que se relata y se grafica de manera recurrente en los números de la revista *Acción Femenina* del mismo año, y que da luces de las prácticas que iban construyendo estas revistas en torno a una cultura lectora (Viu, 2017). El discurso crítico se ve reflejado en algunas columnas de Delie Rouge quien expresa la necesidad de la protección legal a las empleadas domésticas. Uno de sus textos describe las malas condiciones de las sirvientas, el exceso de trabajo y mala alimentación que experimentaban en las casas donde trabajaban, dando a ver la imperiosa urgencia de crear empresas de aseo para alivianar el trabajo excesivo de algunas de las empleadas:

¹⁴ Revista *La Mujer Nueva*. Santiago, n°1, 8 de noviembre de 1935, p.3.

“Tanto me habían hablado que el ‘Hospital de San José’ era un ‘matadero humano’, que decidí cerciorarme por mi misma y fui a visitarlo (...) –Se me ocurrió interrogar a las enfermas cómo habían contraído la enfermedad (...) y en la mayoría [fue] el exceso de trabajo y la mala alimentación”¹⁵.

Lo mismo será para con el caso de prácticas represivas por parte de las autoridades, donde la autora va a denunciar las acciones llevada a cabo por Carabineros al finalizar una concentración femenina celebrada en esos años en el Teatro Politeama, donde Elena Caffarena (fundadora del MEMCh) había dado un discurso. La autora relata cómo un piquete de carabineros les cierra el paso a mujeres pertenecientes al Movimiento, quienes realizaban una manifestación por el abaratamiento de las subsistencias:

Les gritamos a los carabineros: ¡! Déjennos pasar; luchamos por el pan para vuestros hijos ¡! Los carabineros no oían... Y avanzamos algunos pasos. Pero, llegó un teniente pálido y flaco y nos gritó con voz estridente: ¡Atrás! (...) nos echó encima al caballo. Arrebató uno de los estandartes que tenía el lema: MOVIMIENTO PRO EMANCIPACIÓN DE LAS MUJERES DE CHILE, y con él en la mano, como quien llevara un valioso trofeo, se alejó triunfante. Pensamos que el tenientito pálido y flaco creía que se hallaba en un campo de batalla luchando contra el imperialismo y no atacando a un grupo de mujeres altruistas, que luchan por el bienestar del pueblo. Después con los años, la Historia de Chile narrará en sus páginas este hecho de heroísmo moderno...¹⁶.

127

Bajo el contexto de la guerra en Europa es que el MEMCh se ve en una cruzada histórica en contra de un nacionalismo extremo que amenazaba la paz de los estados nacionales americanos, por lo que hace un llamamiento a todas las mujeres sin distinción de clase a luchar por su mejoramiento de seres oprimidos e impedir la implantación del fascismo y el nazismo que los ven como una fuerte amenaza ideológica y doctrinaria. Imbuida de esto, Rouge va a consagrar su ideal pacifista en una de sus columnas en la cual realiza una crítica al armamentismo y a la guerra, remarcando que Chile no debe participar de este conflicto. Hace un llamado a la defensa de la vida, de los hijos y la unión de las mujeres sin distinción alguna para combatir el belicismo. Lo medular de su pensamiento va dirigido a fortalecer la unión femenina desde una postura pacifista (y política) en su acción intelectual de promover ideas feministas bajo una perspectiva universalista:

¹⁵ Rouge, Delie. “Que esa ley sea un hecho”. En revista *La Mujer Nueva*, n°5, marzo de 1936, p. 4.

¹⁶ “Heroismo Moderno”, n°11, noviembre de 1936, p. 3.

Y si las mujeres argentinas, y si las mujeres peruanas, y si las mujeres de todo el continente americano gritan lo mismo, los sueños de los agentes de la Industria Armamentista no se verán realizados (...) Mujeres unámonos y formemos una liga pacifista, que sea una rama de la Liga Internacional Femenina Pro Paz y Libertad; una rama de esta Liga que, como un inmenso árbol, extiende su ramaje por muchos países¹⁷.

Sus textos no están exentos de referencias y el parafraseo a intelectuales de envergadura histórica, que bajo sus planteamientos impregnan los discursos que emanan desde el feminismo memchista: “Mujeres sin distinción de clases, sin distinción de credos religiosos, sin distinción de nacionalidades, mujeres del orbe entero unámonos para combatir la guerra. Ha llegado el momento en que plagiando al gran líder gritemos: ¡Mujeres del mundo entero, unámonos!”¹⁸

Se puede apreciar que la trayectoria de Rouge durante las dos fases temporales identificadas en el corpus tiene como fin la publicación de sus novelas para insertarse en el espacio público y legitimarse como escritora. Las revistas van a ser los medios que contribuirán en este fin a través de la crítica y la publicidad de su producción literaria, a pesar de las limitaciones económicas de nuestra autora. Las mujeres que dirigían, administraban y editaban estas revistas eran en gran parte de la elite o de clase media, sin embargo no todas poseían el capital económico para tales labores. Los impedimentos económicos de Rouge van a tener relación con la operatividad de la diferencia sexual desde su posición como escritora y su condición de madre, en un matrimonio que tendía a aumentar la asimetría establecida entre el hombre y la mujer en el terreno de los intercambios simbólicos (Bourdieu, 2000). En ese sentido, las revistas analizadas se logran establecer como una red solidaria, colaborativa y articulada en torno a fines políticos e identitarios bajo el principio de la autonomía, donde indicios como el autofinanciamiento van a demostrar la autogestión de las mujeres letradas en las décadas estudiadas.

Si bien Delie Rouge no tuvo al crítico que le sirviera de pedestal para introducirse tempranamente en el campo literario, los círculos intelectuales de los que se rodeó, las distintas figuras literarias y los grupos de mujeres feministas, confluyeron en otorgarle la posibilidad de insertar su obra en el mercado a pesar de las complejidades que vivenció como mujer de letras. Además, las estrategias utilizadas por las revistas demuestran el trabajo colectivo ejercido entre mujeres bajo las propias tensiones que representaba el campo literario de la época.

¹⁷ “Unamonos”, n°14, abril de 1937, pp. 2 y 8

¹⁸ Ibíd., p. 8.

Conclusiones

El corpus de revistas analizadas se constituyó como una red de relaciones de poder dentro del campo cultural letrado, sin embargo, fueron capaces de posicionarse estratégicamente como herramientas de contra-poder desde un discurso basado en la transgresión de la norma y el canon androcéntrico. El reflejo de su vocación pública bajo un ideal político y social revela los elementos culturales constitutivos de estos medios de prensa, donde la figura del PCF y luego del MEMCh fueron los nexos que vincularon a Delia Rojas con la prensa feminista liberal y posibilitaron su gradual proceso de profesionalización. La red contra-cultural de *Acción Femenina*, *Revista Femenina*, *Voz Femenina* y *La Mujer Nueva* no nos sugiere un avasallamiento sobre los “padres” del cenáculo literario, sino más bien, una línea de fuga en el campo, que se extiende de forma subterránea como mecanismo alternativo en el proceso de profesionalización de autoras mujeres como la aquí estudiada. Según lo anterior, se consideran a las revistas analizadas como documentos culturales que han permitido divulgar el ideario crítico de una escritora que abarca una gama de temáticas sociales, temas que en la actualidad se encuentran en la palestra pública. Los derechos de la mujer, la ley de divorcio, los abortos clandestinos, entre otros, son temáticas de denuncia sistemática en la pluma de Delie Rouge, por lo que sus textos y el ideal plasmado en ellos representan parte de la línea editorial de los medios en los cuales publica, remitiendo a cómo se pensaba la posteridad en el ámbito social y cultural. Las revistas nos evocan a un pasado, pero los textos incluidos en ellos nos proyectan a un futuro. El discurso crítico de Rouge presente en aquellas es un discurso cultural y el discurso cultural es la política de las revistas (Sarlo, 1992).

En base al análisis de la trayectoria de la autora, se visualiza su rol de intelectual, a través de la denuncia sistemática de los problemas que las mujeres vivenciaban en aquella época y a través de las propuestas que aparecen en sus textos, así como el profesionalismo de su labor que con perseverancia intenta perfeccionar. Falta aún seguir indagando en cifras más exactas en cuanto a su situación económica, la cantidad de ventas de sus novelas o el pago recibido por sus publicaciones en revistas, sin embargo, el acercamiento a sus experiencias, sus colaboraciones y su forma de pensar nos ha permitido abrir un poco más el debate en torno a la profesionalización de mujeres, teniendo en cuenta que “no existe una esencia de lo que es ser mujer (o ser hombre) que pueda proporcionar un sujeto estable para nuestras historias” (Scott, 2008b: 105). En ese sentido, el concepto de género no es inmutable y refiere también a que como categoría de análisis es útil para aproximarse a las relaciones de poder existentes en las carreras profesionales de mujeres literatas de décadas pasadas, tema que sigue en permanente discusión en los debates de las ciencias sociales y humanas. Hay propuestas visionarias en los textos de Delie Rouge, que apuestan a los marcos legales del país y su renovación, y al despertar de las

mujeres que históricamente se han visto sometidas al perjuicio de los hombres. Las revistas analizadas en este trabajo aun contienen aquellas propuestas y hoy cien años después vuelven a cobrar pleno sentido en nuestra sociedad.

Bibliografía

Alvarado, M. (2011): "Discursos femeninos-feministas y posicionamiento de revistas", *Taller de Letras*, 48, pp. 29-44.

Amaro L., G. Arecheta, E. Castro, y M. J. Delpiano (2010): "Los saberes ocultos: la infancia en los textos autobiográficos chilenos", *Acta Sociológica*, 53, pp. 123-146.

Arcos, C. (2014): *Autorías femeninas fundacionales: escritoras chilenas y brasileñas del siglo XIX (1840-1890)*. Tesis doctoral inédita, Universidad de Chile, Santiago.

Artundo, P. (2010): "Reflexiones en torno a un nuevo objeto de estudio: las revistas", en *El hispanismo ante el bicentenario, IX Congreso Argentino de Hispanistas*, La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.

Ballesteros, A. (2007): *Max Weber y la sociología de las profesiones*. Ciudad de México, Universidad Pedagógica Nacional.

Beigel, F. (2003): "Las revistas culturales como documentos de la historia latinoamericana", *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 20, pp. 105-115.

Biernat, C. y G. Queirolo (2018): *Mujeres, profesiones y procesos de profesionalización en la Argentina y Brasil*, Anuario del Instituto de Historia Argentina, 18(1). Disponible en web: https://memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.8835/pr.8835.pdf [Consulta: 05 de octubre de 2020]

Bourdieu, P. (1990) [1984]: *El campo literario. Prerrequisitos críticos y principios de método*. Disponible en web: <https://www.yumpu.com/es/document/read/14592375/el-campo-literario-prerrequisitos-criticos-y-principios-de-metodo> [Consulta: 1 de octubre de 2020].

Bourdieu, P. (2000): *La dominación masculina*. Barcelona, Anagrama.

Catalán, G. (1985): "Antecedentes sobre la transformación del campo literario en Chile entre 1890 y 1920", en J. J. Brunner y G. Catalán, *Cinco estudios sobre cultura y sociedad*. Santiago, Ainavillo, pp. 69-175.

Contreras, J. (2017): "Las transformaciones del campo cultural a mediados del siglo XIX y el surgimiento de una escritora moderna: Rosario Orrego de Uribe", en J. Contreras, C. Ulloa y D. Landeros, *Escritoras chilenas del siglo XIX. Su incorporación pionera en la esfera pública y el campo cultural*. Santiago, RIL Editores, pp. 69-106.

Contreras, J. (2020): *Mis Observaciones. Reedición del libro de ensayos de 1915 de Delia Rojas Garcés, escritora y activista del Movimiento Pro-Emancipación de la Mujer Chilena (MEMCH)*. Santiago, Huguera Editora.

Delgado, V. (2014): "Algunas cuestiones críticas y metodológicas en relación con el estudio de revistas", en VV.AA., *Tramas impresas. Publicaciones periódicas argentinas (XIX-XX)*. La Plata, Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, pp. 11-25.

Doll, D. (2007): "Desde los salones a la sala de conferencias: mujeres escritoras en el proceso de constitución del campo literario en Chile", *Revista Chilena de Literatura*, (71), pp. 83-100.

Durkheim, E. (2007): *La división del trabajo social*. México D.F., Colofón.

Eltit, D. (1994): *Crónica del sufragio femenino en Chile*. Santiago, SERNAM.

Fernández, J. (2001): "Elementos que consolidan al concepto profesión. Notas para su reflexión", *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 3(1), pp. 23-39.

Freidson, E. (2001): "La teoría de las profesiones. Estado del arte", *Perfiles Educativos*, 23(93), pp. 28-43.

Klimpel, F. (1962): *La mujer chilena: El aporte femenino al progreso de Chile, 1910-1960*. Santiago, Andrés Bello.

Kottow, A. (2013): "Feminismo y femineidad: Escritura y género en las primeras escritoras feministas de Chile", *Revista Atenea*, (508), pp. 151-169.

Maza, E. (1998): "Liberales, radicales y la ciudadanía de la mujer en Chile, 1872-1930", *Estudios Públicos*, (69), pp. 321-356.

Montero, C. (2009): *Revistas feministas en Chile y Argentina: escrituras de y para mujeres en los años de entreguerras*, Disponible en web:

<http://journals.openedition.org/nuevomundo/57693> [Consulta: 20 de agosto de 2020].

Montero, C. (2016a): "El ensayo de género y las demandas de los derechos de las mujeres", *Revista Divergencia*, (6), pp. 41-53.

Montero, C. (2016b): "Trayectorias de las editoras profesionales del fin del siglo XIX en Chile", *Estudios Filológicos*, (64), pp. 93-112.

Montero, C. (2017): "Figuras femeninas en el campo intelectual del Chile de la modernización", *Palimpsesto*, 8(11), pp. 38-54.

Montero, C. (2018): *Y también hicieron periódicos: Cien años de prensa de mujeres en Chile, 1850-1950*. Santiago, Hueders.

Moraña, M. (2003): "Revistas culturales y mediación letrada en América Latina", *Outra Travessia*, 40(1), pp. 67-74.

Ojeda, A. (2013): "La transformación del rol de la publicidad en la prensa diaria argentina: nuevas relaciones y tensiones entre lenguaje visual, prensa y mercado (1894-1904)", en *Acta Académica. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*, Mendoza, Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo.

Parsons, T. (1954): *Ensayos de la teoría sociológica*. Buenos Aires, Paidós.

Pita González, A. y Grillo, M. d. C. (2015): *Una propuesta de análisis para el estudio de revistas culturales*. Disponible en web:

https://www.relmecs.fahce.unlp.edu.ar/article/view/relmecs_v05n01a06/6672

[Consulta: 02 de octubre de 2020].

Poblete, O. (1993): *Una Mujer: Elena Caffarena*. Santiago, Cuarto Propio.

Pozzio, M. (2012): "Análisis de género y estudios sobre profesiones: propuestas y desafíos de un diálogo posible –y alentador–", *Sudamérica*, 1(1), pp. 100-129.

Pozzi, R. (2019): "Alfonsina Storni: Condicionamientos y estrategias en su camino hacia la profesionalización", *Alpha*, (48), pp. 27-36.

Rama, A. (1998): *La ciudad letrada*. Montevideo, Arca.

Rogers, G. (2019): "Las publicaciones periódicas como dispositivos de exposición", V. Delgado y G. Rogers, coords., en *Revistas, archivo y exposición: Publicaciones periódicas argentinas del siglo XX*. La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, pp. 11-27.

Sarlo, B. (1992): "Intelectuales y revistas: razones de una práctica", *América: Cahiers du CRICCAL*, (9-10), pp. 9-16.

Schwartz, J. y Patiño, R. (2004): "Introducción", *Revista Iberoamericana*, 70(208-209), pp. 647-650.

Scott, J. W. (2008a): *Género e Historia*. México, D. F., Fondo de Cultura Económica, Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Scott, J. W. (2008b): "Preguntas no respondidas", *American Historical Review*, 113(5), pp. 100-110.

Tarcus, H. (2007): "Catálogo de revistas culturales argentinas (1890-2006)", *Políticas de la Memoria*, (6-7), pp. 222-224.

Traverso, A. (2013): "Ser mujer y escribir en Chile: canon, crítica y concepciones de género", *Anales de Literatura Chilena*, (20), pp. 67-90.

Urteaga, E. (2008): "Sociología de las profesiones, una teoría de la complejidad", *Lan Harremanak - Revista de Relaciones Laborales*, (18), pp. 169-198.

Viu, A. (2017): "Culturas lectoras, recortes y colaboración en las revistas culturales Repertorio Americano y Babel", *Revista de Humanidades*, (35), pp. 159-184.

Fecha de recepción: 14 de marzo de 2022

Fecha de aceptación: 4 de junio de 2022